

Herramienta 4 Historia de la inundación



Hace muchos años, nuestros padres vivían y habitaban al norte de Colombia. Tenían gallinas, vacas y cerdos. Cultivaban una gran variedad de plantas, tales como la yuca y el ñame.

Infortunadamente, tuvimos que adaptarnos a un inexplicable cambio de clima. Las lluvias se hicieron cada vez más torrenciales y los ríos y diques se desbordaron. Fue la primera vez que vimos esa cantidad de lluvia, aunque tanto nosotros como nuestros ancestros habíamos pasado por fuertes temporadas de lluvia en el pasado.

No estábamos preparados para afrontar tanta cantidad de agua, porque pensábamos que iba a parar de llover. En vano, esperamos que la lluvia parara. Vimos como nuestras casas se inundaban, como nuestros animales se ahogaban, como se inundaban nuestros cultivos y se rompían los diques. Todas nuestras pertenencias fueron arrastradas ante nuestros propios ojos. Cédulas, certificados de nacimiento y otros documentos importantes también. Tratamos de nadar lo más rápido que podíamos para recoger o salvar lo que fuera y en ese proceso se perdieron algunas vidas.

Finalmente llegó la ayuda, se sintió bien ser salvado, pero nos tuvimos que ir con dolor de nuestras tierras y buscar un sitio seguro. Pero, ¿cómo irse de la tierra de sus ancestros así no más, a un sitio que no conocemos? Aunque sabíamos que nos iban a reubicar por poco tiempo, se sintió el dolor del desarraigo. Éramos damnificados, sin un lugar al que pudiéramos llamar nuestro, sin comida, sin agua para beber, eventualmente nos fuimos a un alojamiento temporal donde recibimos asistencia y protección.

Cuando bajó el nivel del agua, pudimos volver a nuestro pueblo; ahora crece la yuca otra vez, todo ha vuelto a la normalidad, pero aprendimos la lección. Dicen que las inundaciones pueden volver a pasar. Ahora no queremos que el río nos sorprenda, sabemos que nos podemos preparar, organizarnos para vivir con las inundaciones y minimizar consecuencias. Nuestro pueblo se reúne semanalmente a discutir y preparar la llegada de las inundaciones del próximo año.

Dormir en su propia cama y levantarse bajo su propio techo se siente muy bien, sin embargo estamos preparados para lo que viene...